

## BOMBEROS DE KUTNO

por Abraham LUSTIGMAN, Holon

Los bomberos de Kutno se dejaron engañar más de una vez por incendios grandes y pequeños. Había muchas casas de madera ubicadas en las calles laterales donde vivían los judíos. Un pequeño incendio podría arrasar una calle entera, por lo que era importante que entre los bomberos hubiera miembros judíos devotos que no tardaran en apagar el incendio...

Entre los bomberos activos se encontraban varios judíos: Pasirsztajn, un ojalador, Yechiel Szuster, Benjamin Szmate, un portero, y varios otros cuyos nombres no recuerdo. En el grupo de bomberos también había varios judíos. Durante un incendio en las calles y calles judías, prácticamente arriesgaron sus vidas para salvar las pertenencias judías. Aún más importante fue el hecho de que entre los bomberos había judíos, y esto tuvo un gran impacto psicológico en la gente.

La mayoría de los bomberos eran de mediana edad y de clase trabajadora: artesanos, en su mayoría zapateros. Al frente de los bomberos estaba Jefe Szymanski.

Siempre que había una fiesta judía o un *galuwke*<sup>1</sup>, salía a la calle vestido con su uniforme de gala con botones dorados, charreteras rojas y elegantes botas de oficial que le llegaban hasta las rodillas. En sus manos – guantes blancos como la nieve. Se comportaba con rigidez, era una persona alta y bien parecida. Su larga barba negra le daba la apariencia de un general y también causaba... problemas de judíos.

Jefe Szymanski no era amigo de los judíos, pero recibió algunos golpes como un judío, porque tenía una "barba de judío".

Esto ocurrió en 1919-1920 cuando los antisemitas *Halerczyks*<sup>2</sup> hacían estragos en Polonia, golpeaban a los judíos y les cortaban la barba. En la estación de tren de Kutno se encontraron con Jefe Szymanski, que vestía ropa de civil. Lo atacaron y quisieron cortarle la barba, pero quedaron muy decepcionados cuando este supuesto judío puso una fuerte defensa, peleando y protegiendo su barba. Por los golpes que Szymanski lanzó sobre sus atacantes, se dieron cuenta de que eran "las manos de Esaú".<sup>3</sup> El lugar de

<sup>1</sup> NdT: cumpleaños o aniversario en la familia del zar.

<sup>2</sup> NdT: Soldados de la Legión Polaca en la Primera Guerra Mundial, bajo el mando del general Jozef Haler, quien continuó la lucha en Polonia contra los soviéticos.

<sup>3</sup> NdT: " La voz es la voz de Jacob, pero las manos, las manos de Esaú," dijo Isaac. (Genesis 27:22), lo que significa que había ocurrido algún tipo de engaño.

reunión de los bomberos era el patio del teatro. Se reunían allí todos los domingos, marchaban, practicaban. En este gran patio se alzaba una alta torre de madera con ventanas sin vidrio. Subían por la escalera colgante hasta lo alto de la torre y descendían con cuerdas o saltando sobre amplios sacos de lino. Al mismo tiempo, la banda musical estaba en el balcón del teatro y tocaba.

Todo el equipamiento de los bomberos se encontraba al otro lado del patio, en la calle Podrzeczna o, como se llamaba, la calle de los zapateros. Los bomberos poseían varios tipos de carros: carros con escaleras, carros con barriles de agua, carros con grandes mangueras de agua, largos postes de madera con puntas de hierro, horcas y palas. Jefe Szymanski quería que todo estuviera siempre listo: los barriles de agua, las mangueras de agua secas y enrolladas, el carro-escalera delante, para poder partir el primero. Si era necesario, llevaban caballos de donde podían encontrarlos.

Este inventario estaba custodiado por un vigilante, el viejo y enojado polaco Wiszniewski, un feo antisemita, que disfrutaba atrapando a un niño judío y golpeándolo hasta hacerle sangrar. Este cristiano enojado tenía el deber de hacer sonar la primera alarma cuando ocurría un incendio. Vivía cerca de donde se guardaban los uniformes de los bomberos. Tan pronto como hubo un incendio, corría hacia la gran campana que colgaba de la cruz de madera en la esquina de la calle de los Zapateros, y comenzaba a tocarla

con tanta violencia que una persona sorda podría haberlo oído. Inmediatamente se producía una conmoción. Los bomberos acudían de todos los rincones de la ciudad, ya con sus cascos de cobre o latón, camisas azul oscuro con anchos tirantes de cuero de los que colgaban hachas y otros kits de herramientas. Rápidamente sacaban los carros y enganchaban los caballos de los carros que encontraban, pero nadie protestaba. Muchos carreteros judíos corrieron con sus caballos. El primero siempre era Tiger, llamado "el judío polaco". Venía corriendo con sus dos "águilas", haciendo restallar su látigo – "*hayda*" – como un auténtico cosaco. También el pelirrojo Moshe Yantshe era uno de los primeros en llegar corriendo, montado en sus "osos", como él llamaba a sus caballos. Masas de adultos y niños salían a la calle corriendo hacia el fuego.

Sin embargo, cuando se produjo un incendio en un pueblo vecino, la situación fue completamente diferente. Pasó bastante tiempo hasta que nuestros bomberos se reunieron. Cuando llegaron al pueblo, ya era demasiado tarde. Las chozas con techos de paja fueron quemadas. Encontraron un pequeño fuego encendido alrededor del cual había cenizas. También hubo casos en la ciudad en los que se produjo un incendio en medio de la noche y los bomberos llegaron tarde. En sus elogios hay que decir que se dedicaban a su responsabilidad.